



Informe Anual 2021





¿ Quiénes somos?

Somos una **organización feminista intercultural** presente en **México** y en **Honduras** que acompaña, colabora, construye y gesta comunidad a favor de los derechos humanos de todxs lxs niñxs, jóvenes, mujeres y personas LGBTTTIQ+. Embarcando una perspectiva intercultural y feminista, realizamos acompañamientos, trabajos comunitarios, prácticas artísticas e incidencias con mujeres, niñas, adolescentes y personas LGBTTTIQ+ quienes atraviesan un **proceso migratorio en condiciones de alta vulnerabilidad** y/o procesos de violencia letal.



Acompañamos procesos migratorios y violencias letales con el propósito de que se garanticen los derechos humanos, así como el acceso a la justicia, a bienes y servicios con perspectiva feminista.



Desde la incidencia, tomamos como apuesta generar procesos comunitarios entrelazando diálogos que repercutan entre las diversas agencias, instancias y personas que toman decisiones.



El arte es otra forma de acompañar e incidir; por ello implementamos las prácticas artísticas. Nuestro eje rector es el **feminismo comunitario**, adoptando una **ética del cuidado** y de la **seguridad integral** tanto personal como colectiva de quienes acompañam y a quienes acompañamos.

Esta plataforma nace de indignaciones, rabias, duelos, dudas, reinvenciones y resistencias a la realidad violenta, patriarcal, racista y clasista que atraviesan nuestrxs cuerpxs y lxs cuerpxs de todxs lxs niñxs, mujeres, jóvenes, personas lgbtttiq+. Desde su creación, en 2016, hemos tejido una red donde se entrelazan sueños, andares, y una profunda propuesta afectiva y política. Hemos desarrollado procesos de acompañamiento y canalización en México, Honduras, Guatemala, El Salvador, Haití, Cuba, Colombia, Venezuela, Perú, Estados Unidos, España y Francia. Colaboramos también con organizaciones, instituciones, agencias nacionales e internacionales.

Un informe, ¿ para qué?

Un año más ha transcurrido desde el inicio de la pandemia. Un año significativo de nuevas formas de contención, un año de necropolíticas, de **incertidumbre, de duelos, de deseos negados y de vidas desplazadas.** Tras este acontecimiento que ha desacomodado a todxs, varias preguntas permanecen:

¿Cómo analizar los largos procesos históricos que han erigido a México y a Mesoamérica en una extensa frontera vertical y en un extenso territorio de violencia letal?, ¿cómo tomar en cuenta y acompañar las formas de resistencia y las prácticas que implican los procesos de salvaguarda de la vida?

A la par, un año más se ha desdibujado desde la apertura de nuestra base en Honduras y seis meses de trabajo colectivo en el espacio seguro Casa Fuente. Hemos observado modificaciones en las poblaciones, en las dinámicas de movilidad y en las necesidades. Han aparecido nuevos retos territorializados ligados a la contención y la violencia sistémica tanto en la frontera norte como en la frontera sur de México¹.

Estos acontecimientos apelan a un balance y un reconocimiento de lo hecho y de lo que queda por hacer. De tal manera, el presente informe tiene como objetivo retomar las acciones esenciales llevadas a cabo desde Las Vanders a lo largo del año 2021.

2

¹ Informe sobre la misión de observación en la frontera sur mexicana. Contextos fronterizos y formas de habitar el espacio de tránsito. Las Vanders, Abril 2021.

Nuestros acompañamientos se han consolidado bajo una perspectiva de fortalecimientos y de búsqueda de autonomía. Veremos en un primer momento las especificidades de estos, tanto dentro de las acciones realizadas como de las particularidades de cada persona acompañada y de cada situación cultural y geográfica. Frente a una necropolítica de la migración, la plasticidad de los territorios ha hecho aparecer nuevos retos localizados dentro de los mismos acompañamientos, de tal manera, haremos dentro de este informe un enfoque especial sobre la situación en Piedras Negras. De la misma manera, el trabajo colectivo llevado a cabo desde el verano 2021 en el espacio seguro Casa Fuente ha sido la ocasión de sistematizar prácticas de cuidado, formas de acompañamiento, pero también de plantear cambios y de adaptarse a nuevas realidades sociales. Por otro lado, nuestra aún recién base en Honduras ha cubierto una extensa voluntad de acompañar procesos de violencia y de expulsión desde sus lugares de origen. Estos elementos serán revisados en una cuarta parte. Finalmente, a lo largo de este año hemos organizado diversos talleres y conversatorios como manera de sostener el diálogo con las comunidades con las que convivimos, para enlazar a la sociedad civil con la defensa de los derechos humanos y abrir un espacio para la enunciación y la reflexión política y antropológica; éste será el último eje revisado dentro del informe.

El trabajo recopilado en este informe no habría sido posible sin el apoyo y el andar comunitario de varias organizaciones. Así mismo, agradecemos a Fondo Semillas, a Hispanics in Philanthropy (HIP), a Open Society Foundation (OSF), al Fondo Centroamericano de Mujeres (FCAM), al Fondo Camy al igual que al Centro Cultural de España en Tegucigalpa (CCET).

Agradecimiento especial por aportes y relecturas a Laura Nieto Sanabria, Annika Steindl, Pamela Castillo, María Fernanda Vaca, Alex Guzmán, Michel Picasso y Luisamaría Aguilar por parte de Honduras.

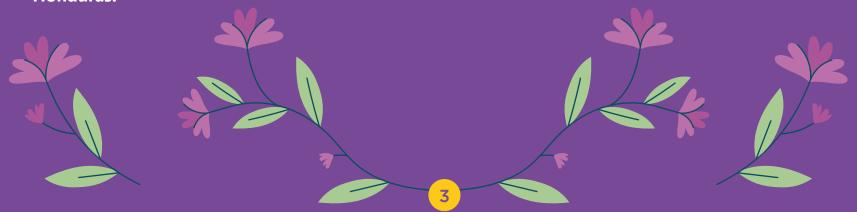


Tabla de contenido

- 1 LQUIÉNES SOMOS?
- 5 ACOMPAÑAMIENTOS, FORTALECIMIENTOS, AUTONOMÍA
- 16 PIEDRAS NEGRAS: RETOS TERRITORIALIZADOS
- 20 CASA FUENTE: FORTALECIMIENTO DE UN ESPACIO SEGURO
- HONDURAS: ACOMPAÑAR LOS PROCESOS DE EXPULSIÓN DESDE LOS LUGARES DE ORIGEN
- CONVERSATORIOS, TALLERES, INTERVENCIONES: TEJER DIÁLOGOS TRANSFRONTERIZOS

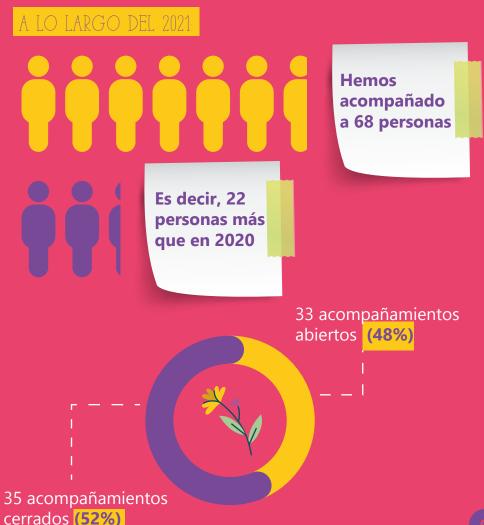
Acompañamientos, fortalecimientos, autonomía

Nuestro país, nuestra región y nuestro continente es un **territorio letal para las mujeres, hombres, niñxs y personas LGBTTTIQ+**. El 2021 fue un año donde se observó endurecimiento y mayor criminalización de la movilidad humana, manejando un paradigma de salubridad siempre más excluyente y violento que ha opacado prácticas racistas y arbitrarias. Las crisis económicas, los desastres naturales, la pandemia y la violencia que habitan los espacios e|n Centroamérica y Latinoamérica han orillado a las personas hacia los caminos de la migración forzada, en busca de una mejor vida. Por otro lado, la política migratoria mexicana ha obligado a lxs exiliadxs a pasar por rutas más peligrosas y más expuestas al crimen organizado.

En ese contexto, el área de acompañamiento es, dentro de Las Vanders, el corazón de la organización. Reconociendo que las vivencias y los procesos de vida, ya sean migratorios o no, se viven de manera diferenciada sobre las familias, las mujeres, niñxs y personas LGBTTTIQ+, los acompañamientos se conciben como un espacio de fortalecimiento y de autonomía para las personas. Caminamos lado a lado, como pares y nos comprometemos en procesos de procuración de justicia social. Cada uno de los acompañamientos conlleva características y rutas esbozadas, pero de construcción continua, de aprendizajes y de exploración. En ese sentido consideramos la seguridad como resultado de los esfuerzos en el cuido colectivo y propio.

COMPARTIMOS CONTIGO LAS PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DE NUESTROS ACOMPAÑAMIENTOS

El modelo de acompañamiento se estructura en diferentes niveles de riesgo. Para cada uno se despliegan estrategias de seguridad y cuidados específicos así cómo rutas protocolares, a partir de la identificación del tipo de violencia a acompañar.





De esos 68 acompañamientos, 55% se han realizado de manera individual, y 45% se han realizado de manera colectiva, es decir, beneficiando a los relativos de la persona como lo son lxs hijxs, los parientes, la pareja. De un acompañamiento pueden también ser beneficiadas en promedio 2 personas más.

De tal manera, en 2021, se beneficiaron de manera indirecta 65 personas más, además de las 68 ya acompañadas. De esas 65 personas, el 72% son niñxs y jóvenes y el 10% son personas LGBTTTIQ+.

Estos datos son significativos en la cadena de cuidos y de espacios seguros que implican los acompañamientos. De la misma manera que la violencia sistémica y sistemática ejercida sobre los cuerpos y las vidas de las mujeres, de lxs niñxs y de las personas LGBTTTIQ+ rompe no solo con las potencias de vidas de estxs sino también con las de sus hijxs, padres, parientes y redes; el ocuparse de una persona de manera integral y feminista ramifica el fortalecimiento y la autonomía dentro de las mismas estructuras familiares y de las redes de apoyo.

MOTIVOS DE CIERRE DE UN ACOMPAÑAMIENTO





Los casos son referidos al área de acompañamiento de la organización principalmente del boca a boca de nuestrxs acompañadxs. Las experiencias de éstxs suelen ser un motivo de confianza para el acercamiento. La apuesta de los acompañamientos es tejer redes y generar espacios de confianza y de fortalecimiento. En ese sentido, es relevante mencionar la manera en que, durante el año 2020, tuvimos una presencia considerable de mujeres venezolanas: la entonces encargada de acompañamiento, ella misma acompañada por Las Vanders durante su solicitud de refugio, había atravesado un proceso migratorio denso tras salir de su país, Venezuela. Una red informal de conexiones afines, de empatía y de confianza le permitió tener un acercamiento fuerte con otras mujeres venezolanas en México.

En segundo término, las alianzas y el mapeo de otras organizaciones de los servicios ofrecidos por la organización son la forma en la que nuestrxs acompañadxs se acercan a la organización.

Más del 80% de nuestros acompañamientos han requerido un monitoreo constante, es decir una co-presencia elaborada a través de llamadas constantes, ya sea semanalmente o varias veces al día dependiendo la situación en la que la persona se encuentre. El monitoreo es una vía de fortalecimiento y una estrategia de seguridad en acompañamientos ya sean presenciales y/o remotos. Más que todo, es un andar conjunto en los procesos de vida de la persona.

LQUÉ SERVICIOS HEMOS OFRECIDO A NUESTRXS ACOMPAÑADXS?

57% Acompañamiento migratorio

24% Acompañamiento jurídico

10% Acompañamiento hacia servicio de salud psicoemocional

4.5% Acompañamiento hacia servicio de salud general

3% Acompañamiento hacia servicio de especialidades médicas

1.5% Acompañamiento hacia servicio de especialidades psíquicas

VIOLENCIA LETAI

Las violencias letales son formas de violencia que acompañamos y que buscamos sistematizar y teorizar dentro de Las Vanders. Lo personal es un asunto político. En ese sentido, las violencias letales contra mujeres son aquellas violencias acumuladas dentro de un sistema patriarcal, misógino, racista, clasista y capitalista que no solo se colocan en los cuerpos de éstas, sino que los marcan. Ataques con ácido, quemaduras, ablación de genitales, tortura psicológica y física de manera extrema, son solo algunos de los ejemplos que representa una violencia letal. La violencia letal busca quebrantar parcial o totalmente los proyectos y las potencias de vida de las personas. Como un circuito viciado, la reducción de los espacios vitales impacta las estructuras afectivas en las cuales ellas están inmersas. La transformación de estas mujeres en víctimas y su revictimización a través de la negación de la justicia, implica al mismo tiempo que otras personas en su entorno también se conviertan en víctimas: hijxs, pareja, familia, etc.

LACOMPAÑAMIENTO MIGRATORIO PSICOSOCIAL?

Esta forma de acompañamiento brindada por la organización busca orientar y sostener los trámites y las necesidades relacionadas con el proceso migratorio de la persona. Se trata de casos de solicitud a la condición de refugiadx, de detención en estaciones migratorias o de regularización migratoria ya sea para quedarse en México o para ir a Estados-Unidos. En esta última situación, los trámites se realizan mediante programas migratorios específicos como lo es el Migration Protection Protocols (MPP) o el programa PAROLE tal como se ha podido dar extensamente en la zona fronteriza norte, o incluso por razones humanitarias después de ser víctima de algún delito durante su tránsito, como ha sido el caso en la Ciudad de México y en el resto del país.

L'ACOMPAÑAMIENTO JURÍDICO?

Este tipo de acompañamiento incluye de manera integral el acompañamiento migratorio psicosocial. Además, se busca realizar un trabajo conjunto con un abogado externo a la organización para llevar a cabo un proceso legal tal como levantar denuncias y realizar todas las diligencias para que se atribuyan los derechos y se repare el daño. Esta forma de acompañamiento es aún más contundente cuando se trata de casos de violencia, y específicamente de violencia letal. Todos los acompañamientos jurídicos realizados en 2021 se han hecho por motivos de violencias letales vividas por la persona.

LQUIÉNES SON LAS PERSONAS QUE ACOMPAÑAMOS?







86% mujeres 14% hombres

De estxs, 12% eran población LGBTQ+



Menores de edad (4.5%)

18-25 años (21%)

25-30 años (34%)

30-34 años (27%)

40-48 años (13.5%)



ESCOLARIDAD

Primaria incompleta 10%

Primaria completa 32%

Secundaria incompleta 1.5%

Secundaria completa 18%

Preparatoria incompleta 5%

Preparatoria completa 13%

Licenciatura completa 20.5%



Cada trayectoria tiene vivencias diferentes tanto por su pertenencia social, geográfica, cultural como por sus orientaciones y deseos de vida.

El análisis de estas vivencias implica acceder a una sistematización y adentrarse a un intento de clasificación más específica.

Reconociendo los límites que implica la construcción de categorías en torno a la violencia, este análisis se basa sobre datos recopilados a lo largo de los acompañamientos y no tiene más pretensión que dar una visibilidad detallada de los procesos de vida de las personas acompañadas.

El **80%** de las personas acompañadas que solo cursaron la **primaria**, completada o no, son originarias de **Honduras**.

Por otro lado, el **70%** de las personas que han **completado la preparatoria** y que han obtenido una **licenciatura** son originarias de **México, de Cuba y de Haití.**

Sin duda alguna estos datos deben de estar relacionados con las edades de las personas. Sin embargo, reflejan las **brechas que pueden existir en el acceso a la educación básica o a los grados universitarios** dentro del continente y de la región. Por otra parte, nos señalan que, pese a obtener un cierto nivel educativo, los procesos de violencias siguen atravesando y vulnerando las trayectorias de las personas.



PROCESOS DE VIDA DE LAS PERSONAS ACOMPAÑADAS Y MOTIVOS DE ACOMPAÑAMIENTO



Secuestro 31%

Violencias múltiples generalizadas (amenazas, extorsiones)
31%

Violencia de género intrafamiliar 28%

Desastre natural 8%

Acoso y agresión sexual 2%



Detención migratoria 41%

Derechos sexuales y reproductivos

Acoso y agresión sexual

Violencias múltiples generalizadas (amenazas, extorsiones)

Homicidio 6%

Procesos de violencia sin implicar un proyecto migratorio – 17%

Violencia de género intrafamiliar 37%

Desaparición 27%

Acoso y agresión sexual 27%

Violencias múltiples generalizadas (amenazas, extorsiones)

9%

45% DE LOS CASOS ACOMPAÑADOS HAN SIDO IDENTIFICADOS COMO CASOS DE VIOLENCIAS LETALES

ESPECIFICIDADES POR PAÍSES MÁS REPRESENTADOS



HONDURAS - 47% DE NUESTROS ACOMPAÑAMIENTOS

Mayor presencia de hombres: **77% de los hombres son hondureños**. Esto se puede explicar por la pertenencia LGBTTTIQ+ de estos, por sus implicaciones en las diferentes caravanas y éxodos centroamericanos, y por sus roles de cuidadores, ya que han habido casos de hombres solos con infantes.

60% de los acompañamientos con hondureñxs son colectivos. Es la tasa más baja de acompañamientos individuales.

Procesos de violencia que implican y	Sucesos ocurridos durante el	Procesos de violencia sin
orillan hacia un proyecto migratorio	trayecto migratorio	implicar un proyecto migratorio
62%	21%	17%
Violencias múltiples generalizadas (extorsiones, amenazas) 44% Violencia de género intrafamiliar 22% Abuso sexual y violencia de género 17% Desastre natural 17%	Necesidad de acceso a identidad 34% Homicidio 16,5% Privación de libertad / Secuestro 16,5% Violencias múltiples generalizadas (extorsiones, amenazas) 16,5% Violencia de género 16,5%	Abuso sexual y violencia de género en México 60% Violencias múltiples generalizadas (extorsiones, amenazas) 20% Derechos sexuales y reproductivos 20%

El hecho de que la mayoría de las personas sean hondureñas no es una casualidad, basta con retomar el contexto de represión política que se ha dado en los últimos años en el país. Específicamente con la gestión de la pandemia, la violencia generalizada se ha expresado de manera contundente en los cuerpos de mujeres, niñxs y personas LGBTTIQ+, ejemplo de ello ha sido la implementación legal en la Constitución que prohibe por completo la interrupción del embarazo por medio del aborto; de igual forma otras cuestiones que impactan de manera negativa en los cuerpos y vidas de estos sectores han sido las tormentas y demás desastres naturales ligados a la crisis climática, así como la ausencia de respuesta adecuada del gobierno.

ESPECIFICIDADES POR PAÍSES MÁS REPRESENTADOS



MÉXICO - 16% DE NUESTROS ACOMPAÑAMIENTOS

La totalidad de los acompañamientos hacia personas mexicanas se han enfocado **exclusivamente a mujeres.** Las mexicanas acompañadas son las que representan la mayor variación en término de edades, ya que estas van de 17 hasta 52 años.

72% de los acompañamientos a mexicanas son individuales, y no colectivos.

Todos los acompañamientos a mexicanas son casos de violencia letal. Por lo tanto, implican un acompañamiento jurídico (denuncias, acceso a justicia).

Una parte considerable de los acompañamientos hacia mexicanas relevan de **dinámicas de desplazamientos forzados** internos. De tal manera, encontramos a varias mujeres mexicanas acompañadas por Las Vanders en Piedras Negras esperando para cruzar la frontera norte.

Procesos de violencia que implican y	Sucesos ocurridos durante el	Procesos de violencia sin
orillan hacia un proyecto migratorio	trayecto migratorio	implicar un proyecto migratorio
45%	0%	55%
Violencias múltiples generalizadas (extorsiones, amenazas) 60% Violencia de género intrafamiliar 40%		Violencia de género intrafamiliar 67% Abuso sexual y violencia de género 16,5% Desaparición 16,5%

ESPECIFICIDADES POR PAÍSES MÁS REPRESENTADOS



CUBA - 12% DE NUESTROS ACOMPAÑAMIENTOS

Los acompañamientos hacia personas cubanas en tránsito por México han señalado dos elementos importantes.

Por una parte, se trata de dinámicas de movilidad familiares con un **fuerte componente de género** ya que se han dado varios casos de gestación digna en el camino.

Por otra parte, los acompañamientos se han dado tras una serie de detenciones observadas a raíz del éxodo de haitianos y de la mediatización de éste. Esto denota **prácticas arbitrarias y racistas** por parte de las autoridades mexicanas.

Procesos de violencia que implican y orillan hacia un proyecto migratorio 25%

Violencias múltiples generalizadas (extorsiones, amenazas) 100% Sucesos ocurridos durante el trayecto migratorio 75%

Detención migratoria 50%

Derechos sexuales y reproductivos 33%

Violencia de género intrafamiliar 16% Procesos de violencia sin implicar un proyecto migratorio 0%

A través de las nacionalidades de lxs acompañadxs se desdibuja un panorama geopolítico de las necesidades y de los deseos en Mesoamérica y Latinoamérica: el andar de miles de personas orilladas hacia la movilidad migratoria atravesadas por procesos de violencia.

Si bien la presencia de personas de Guatemala, El Salvador y de Nicaragua nos recuerda el anclaje regional mesoamericano de las dinámicas de movilidad que se han construido históricamente, la presencia de otras nacionalidades caribeñas, sudamericanas y extracontinentales refleja la complejidad de los procesos migratorios dentro del continente. México, lejos de vincular solamente movilidades entre mesoamérica y norteamérica, se ha vuelto un complejo corredor migratorio a nivel continental e internacional.



La **violencia** es un hilo rojo que aparece fácilmente y que une todos los fenómenos sociales contemporáneos, incluyendo los procesos migratorios. Sin embargo, a través de nuestros posicionamientos político-afectivos y de nuestras prácticas, es necesario hacer valer el acto de vida que está en juego detrás de la migración y de las resistencias, para no caer en la cosificación de la violencia y de los cuerpos vulnerados de las personas. Para cada vivencia, **lo que está en juego es la búsqueda de una habitabilidad en el mundo.** Sobre las prácticas de muerte que se colocan en los cuerpos y que los erigen como víctimas, debemos explorar las prácticas de vida y los deseos que las personas mismas establecen: sus economías relacionales, sus proyecciones y sus capacidades para reelaborarse como individuos. Si hay una figura evidente de un cuerpo sufriente, hay que contraponerle la figura de un cuerpo deseante.

En contextos que conllevan tantas incertidumbres, tantas violencias y tantas injusticias, los acompañamientos, entendidos aquí como fuente de solidaridades privadas y creación de un tejido social más amplio, son elementos imprescindibles para que cada persona pueda tejer un sentido dentro de sus experiencias múltiples y proyectarse nuevamente con fortaleza.

SI BIEN ESTE PANORAMA
PRESENTA LO QUE SE HA
HECHO DENTRO DE LA
ORGANIZACIÓN, LO QUE SE
REFLEJA AQUÍ SON
PROCESOS SOCIALES Y DE
VIDA COMPLEJOS



Piedras negras: retos territorializados

PLASTICIDAD DE LOS TERRITORIOS FRONTERIZOS, IMPACTOS EN LOS RECORRIDOS MIGRATORIOS

El contexto actual del paso fronterizo de Piedras Negras, que se separa con Texas (EEUU) por el río Bravo, deriva de varias décadas de política generalizada de contención migratoria, señalando de tal forma que lo que está en juego en la gestión migratoria es la división y el control territorial a través una creciente presencia securitaria, hoy en día revelada por la evidente militarización de la región encubierta por el argumento de la pandemia. Los territorios fronterizos son dinámicos, plásticos, y sus modalidades de movilidad cambian constantemente. Piedras Negras, como la mayor parte de las zonas fronterizas del Norte del país, representa una zona de alta inseguridad, poca protección de los derechos humanos a las mujeres migrantas, abandono de parte de las instituciones y de la sociedad civil frente a la alta concentración de personas migrantes que están intentando cruzar o que han sido deportadas de los Estados Unidos.

A partir del mes de junio, justo en el proceso de transición de la coordinación de acompañamiento de Las Vanders, comenzaron a llegar solicitudes de acompañamiento de mujeres que se encontraban en Piedras Negras, Coahuila, debido a que en la zona se empezó a difundir el número telefónico del acompañamiento migratorio de la organización. Dichas solicitudes demandaban el acompañamiento para poder ingresar a los Estados Unidos de manera regular.

Las mujeres que recurrían a nosotras solicitaron el apoyo para ingresar sus trámites de refugio. Sin embargo, el único recurso con el que se contaba para poder ingresar de manera regular a los Estados Unidos era el programa PAROLE, debido a que en el mes de enero de 2021 los Protocolos de Protección a Migrantes (MPP) fueron suspendidos, dejando solo el programa PAROLE, el cual consistía en otorgar libertad condicionada a las personas que presentan alguna vulnerabilidad en México que requirieron atención médica. Una vez que las personas eran beneficiarias de este programa, ya estando en territorio estadounidense podrían buscar el acompañamiento de abogados para poder iniciar su trámite de refugio.

A partir del mes de agosto, frente a un cierre total de las fronteras, el programa cesó, sin permitir la posibilidad de acceder a otro programa para que las mujeres acompañadas pudieran ingresar a los Estados Unidos. De tal manera, algunos de los casos que se estaban acompañando quedaron pendientes de ingreso. Hasta principios de noviembre no se sabía aún si la posibilidad de ingresar por algún otro programa era imaginable, o si el mismo programa PAROLE iba a tener una nueva vigencia. A lo largo de estos meses, se han realizado extensos monitoreos a las personas que se encontraban aún en la zona y que expresaban la intención de esperar hasta que se abrieran nuevamente las fronteras.

(IM)POSIBILIDADES DE HABITAR EL ESPACIO DE TRÁNSITO

Las mujeres acompañadas en ese contexto fronterizo en su mayoría provenían de Honduras, pero también de Guatemala, de El Salvador y de México. Los motivos de expulsión de sus comunidades de origen y las experiencias de violencia se centran principalmente en:



Violencia de género, agresiones sexuales, amenazas de muerte de parte de sus ex parejas, situación que en algunas ocasiones trasciende más allá de las fronteras a través de los medios de comunicación como lo son los mensajes de texto e incluso audios de voz.



Violencias múltiples generalizadas, amenazas por maras, inestabilidad económica.



Afectación a las comunidades de origen ocasionada por huracanes en la región.



A estos, se agrega un caso de gestación digna durante el proceso migratorio.

La pandemia por COVID-19 sin duda alguna ha desarticulado espacios que eran destinados al alojamiento de personas migrantes, dejando con pocas o nulas opciones a mujeres que buscaban un espacio seguro para quedarse durante su tránsito y su espera. En Piedras Negras, la cuestión del alojamiento es por lo tanto preocupante ya que éste último se encuentra limitado a carpas adaptadas como albergues temporales en donde las personas se encuentran expuestas al exterior. Estas carpas cuentan con una capacidad de alojamiento limitada y por lo tanto saturada, al igual que con una posibilidad de estancia desproporcionadamente corta si se contempla las temporalidades absurdas a las cuales deben enfrentar las mujeres migrantas al realizar trámites migratorios.

Frente a esta ausencia de alojamiento seguro se suma la falta de recursos económicos que viven las mujeres durante su tránsito por México y por Piedras Negras. Sin posibilidad de obtener un empleo temporal por falta de permisos necesarios y frente a prácticas racistas y discriminatorias hacia las personas migrantes, no hay manera de sostenerse económicamente. En ese sentido, el tema laboral y el tema del alojamiento son claves, ya que por éstos se plantea la autonomía económica y el fortalecimiento social y afectivo de las personas migrantxs.



En la mayoría de los acompañamientos se evidenció la falta de protección de parte de las autoridades competentes en la atención a la violencia hacia las mujeres, tanto en México como en los países de Centroamérica, pero también la falta de protección a los refugiados de parte de la ACNUR que no brindaba el acompañamiento y seguimiento a las mujeres refugiadas, pues aun teniendo el reconocimiento de refugio éstas han seguido recibiendo amenazas e incluso corriendo peligro, de tal manera que ven en los Estados Unidos la opción para salvaguardar sus vidas.

Realizar los acompañamientos, dentro de este contexto de incertidumbres y de violencias múltiples, de manera remota resultó difícil y lleno de retos, específicamente debido a que no se contaba con una red de organizaciones con las cuales nos pudiéramos apoyar para poder atender algunos otros aspectos del acompañamiento para hacerlo de manera integral e ir más allá del acompañamiento migratorio y el ingreso a los Estados Unidos.

Retrospectivamente, se reconoce una gran deficiencia en cuanto a la atención médica, el alojamiento en espacios seguros, la garantía de alimentación diaria y sobre todo la seguridad.



Los principales retos a los que nos enfrentamos al realizar los acompañamientos en este espacio geográfico se centraron en la comunicación, la falta de redes de apoyo y la sujeción a las políticas migratorias de los Estados Unidos.

¿Cómo elaborar formas de co-presencia a la distancia en un contexto tan inseguro? Frente a la distorsión geográfica, los acompañamientos se consolidaron alrededor de mensajes de WhatsApp y/o de llamadas telefónicas, en ocasiones videollamadas si las mujeres tenían la posibilidad de realizar éstas. Un elemento impactante ha sido, pese a la comunicación constante y a la forma de presentarse de manera institucional, la sospecha y la inseguridad para las acompañadas que gravitaban alrededor de nuestras intervenciones telefónicas. De tal manera, se pudieron observar ciertas resistencias en la proporción de datos personales que permitirían no solo identificar a las mujeres sino también a sus redes de apoyo en Estados-Unidos.

El acompañamiento migratorio que se realizó en estos casos implicó un seguimiento constante debido a que las zonas transitadas eran de alto riesgo para las mujeres migrantas, quienes se encontraban constantemente amenazadas por parte de grupos delictivos y de la "fuerza Coahuila", policía estatal de la zona. Posteriormente, cada caso se canalizaba a la organización Coalición por los Derechos Humanos de los Inmigrantes de Los Ángeles (Chirla) con quien se buscó la vinculación para mejorar la sistematización de los acompañamientos integrales, sujetos a los tiempos qué determinaba la instancia migratoria de Estados Unidos. Es preciso mencionar que la vinculación a una organización estadounidense era necesaria, ya que solamente a través de una solicitud de registro de una organización de los Estados Unidos se podía ingresar al programa PAROLE. Debido a la saturación que varias organizaciones tenían, solo se logró concretar la vinculación con Chirla que aceptó ingresar los formularios de las mujeres acompañadas por Las Vanders. Por otra parte, el acompañamiento médico se realizó a través de las brigadas médicas que realiza Médicos Sin fronteras quienes brindan atención médica general, mientras que la atención psicológica se realizó a través de la canalización a la línea de atención psicológica que ellos mismos brindan.

Estos acompañamientos han orientado una mirada más cercana y completa del acompañamiento migratorio de mujeres migrantas en contexto de tránsito y de alta vulnerabilidad. Identificar la violencia sexual y de género a la cual se ven expuestas las mujeres permitió visualizar la intersección de múltiples violencias que se cometen en contra de las mujeres, entre ellas las violencias de las cuales son víctimas en su país de origen, que van desde la violencia sexual, física, psicológica, económica, institucional, las cuales las orillan a migrar. La violencia en su tránsito hacia los Estados Unidos y la violencia que viven en los lugares donde esperan para poder ingresar a su destino, se gesta en los espacios fronterizos.

Casa Fuente: Fortalecimiento de un espacio seguro

Los contextos de alta violencia que vivimos en América Latina y el Caribe se colocan en los cuerpos de las personas y de las mujeres de manera diferenciada. En ese sentido, los espacios tanto privados como públicos son atravesados por relaciones de poder y por dinámicas de segregación que impiden a las mujeres habitarlos plenamente. Sin embargo, constatamos que sin posibilidad de sostenerse económicamente y de habitar un espacio seguro se sabotea la posibilidad de sustraerse de un sistema opresivo y de afirmar sus propios deseos y proyectos de vida.

En ese sentido, la alianza oficialmente lanzada en julio 2021 entre el refugio Casa Fuente y Las Vanders representa un paso más hacia la construcción de espacios seguros en favor de las mujeres, niñxs y personas LGBTTIQ+. Antes de la alianza formalizada, un andar ya se había tejido con Casa Fuente, especialmente con talleres llevados a cabo dentro de nuestra campaña "A-bordar la violencia en contra de todas las mujeres" en 2020. De tal manera, una canalización mutua fue surgiendo entre el refugio y nuestra organización donde se creó un espacio de atención a personas que requerían un acompañamiento feminista que busca acoplarse a los procesos y deseos de vida de cada unx.

Las necesidades en torno al acompañamiento han sido esencialmente por razones migratorias, pero también por

cuestiones médicas.



LCÓMO HEMOS ELABORADO NUESTRA PRESENCIA EN CASA FUENTE?

FORTALECIMIENTO ORGANIZATIVO DEL ESPACIO Y Sistematización de la atención

Se ha sistematizado una forma de registro de todas las personas ingresando en el refugio, respondiendo de esa manera a una necesidad muy específica del lugar. Esta actividad ha implicado una serie de capacitaciones hacía las personas trabajando allá: lxs voluntarixs, las enfermeras al igual que la persona encargada del lugar.

APOYO ECONÓMICO / INSUMOS

Una pequeña aportación mensual es contemplada para, con base en las necesidades, realizar un acopio digno y comprar ciertos insumos básicos (alimentos, productos de higiene, medicamentos). En esta área también se ha buscado una vinculación con organizaciones y servicios públicos para apoyos económicos y para el acopio de otros insumos básicos.



ASESORÍAS PARA ACOMPAÑAMIENTOS MIGRATORIOS O MÉDICOS PARA QUIENES LO REQUERÍAN

CÍRCULAS DE ESCUCHA PARA EL ACOMPAÑAMIENTO ENTRE PARES

PRÁCTICAS ARTÍSTICAS Y NARRATIVAS

SESIONES DE YOGA SEGÚN LA Aportación de LXS voluntarixs

El objetivo de los talleres, de las prácticas artísticas y de las círculas de escucha, mantenidos incluso en el contexto pandémico, es el de fomentar la articulación en el espacio colectivo, el diálogo y la escucha activa, así como el reconocimiento de saberes que emergen de las diversas experiencias.

PLASTICIDAD DE LA REALIDAD SOCIAL Y APUESTA POR UNA HOSPITALIDAD RADICAL

En un contexto social y sanitario complejo, cambiante y violento, mantener andando y abierto este espacio de acogida ha sido todo un reto. Por una parte, los contagios por motivo de la pandemia y la escasez de recursos, tanto humanos como materiales, son factores que deben de ser tomados en cuenta y que apelan a un ajuste constante. Por otra parte, las crisis estructurales que atraviesan el continente y que han orillado a millones de compañerxs haitianxs hacia el camino del exilio en dirección del norte abrieron un espacio tanto de interrogación como de prácticas que ponen a prueba la apuesta por una hospitalidad radical.

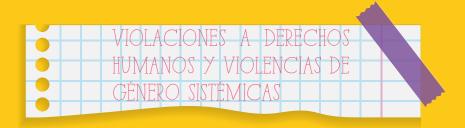
Si bien Casa Fuente ha sido un espacio pensado exclusivamente para mujeres, la presencia creciente de familias enteras haitianas con hombres ha consolidado la apertura a otras identidades de género que no sean mujeres o personas LGBTTIQ+ dentro del espacio de acogida. De tal manera, con el afán de no perpetuar una cadena de violencias sistémicas y de violencias simbólicas y de no desestructurar lazos y formas de apoyo tanto comunitarios como familiares, Casa Fuente ha optado por no separar las familias y refugiarlas de manera completa y segura. Además de las decenas de mujeres solas y de las mujeres solas con menores (mayoritariamente hondureñas) se cuenta hoy en día con cinco familias haitianas dentro del albergue.

Honduras: acompañar los procesos de expulsión desde sus lugares de origen

Además de la base de la Ciudad de México, en **2020 se abrió una nueva base en Tegucigalpa, Honduras** con el objetivo triple de acompañar los procesos migratorios desde los lugares de origen, de trabajar en favor de la erradicación de la violencia en contra de mujeres, niñxs, jóvenes, y personas LGBTTTIQ+ y de fortalecer procesos organizativos y comunitarios. Además de las formas de acompañamiento parecidas a las previamente presentadas, realizamos canalizaciones y referencias a refugios seguros, apoyo en inclusión laboral, elaboraciones de informes y por fin acompañamientos en atención médica (derechos sexuales y reproductivos).

Esta nueva base en Honduras abarca una serie de retos debidos a los contextos socio-políticos que es relevante destacar.

Frente a esta ausencia de alojamiento seguro se suma la falta de recursos económicos que viven las mujeres durante su tránsito por México y por Piedras Negras. Sin posibilidad de obtener un empleo temporal por falta de permisos necesarios y frente a prácticas racistas y discriminatorias hacia las personas migrantes, no hay manera de sostenerse económicamente. En ese sentido, **el tema laboral y el tema del alojamiento son claves**, ya que por éstos se plantea la autonomía económica y el fortalecimiento social y afectivo de las personas migrantxs.



En Honduras, las violaciones a derechos humanos son preocupantes. Durante el año, se pudieron observar varias violaciones realizadas en contra de lxs defensores, ya sea por su defensa de la tierra y del territorio, por su pertenencia a comunidades étnicas como lo son lxs garífunas, o por su pertenencia a comunidades activistas LGBTTTIQ+.

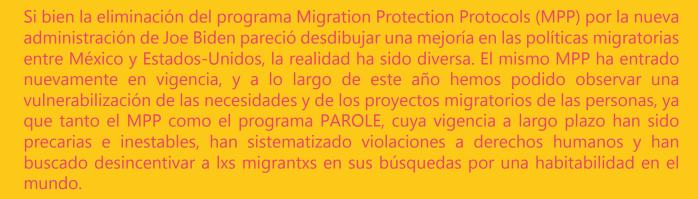
Durante el reciente proceso electoral, muchos representantes políticos usaron el odio para ganar votos, por lo cual se han incrementado los casos de intimidación y de violencia en contra de personas LGBTTTIQ+. Los casos de feminicidio han permanecido alarmantemente altos, y se considera que más de 65000 llamadas acerca de violencias de género intrafamiliares han sido realizadas entre enero y octubre de 2021². En este aspecto, nos encontramos frente a formas de violencia con una fuerte componente de género. Estos datos se reflejan en los mismos acompañamientos realizados. De manera general, las agresiones no son investigadas, por lo que no se tiene visibilidad de los efectos reales de la violencia de género. Cabe mencionar también el proyecto de ley que busca prohibir el aborto por cualquier motivo en la constitución hondureña.

A la par, las fuerzas armadas del país han ejercido un uso excesivo de la fuerza durante los toques de queda y los confinamientos nacionales en respuesta a la pandemia de COVID-19, así como para reprimir protestas que surgieron tras la tasa de desempleo y la falta de ayuda alimentaria del Estado. En dicho contexto, las organizaciones de la sociedad civil han señalado y denunciado varias detenciones arbitrarias, incluso a periodistas.



² Amnistie International, « La situation des droits humains dans le monde », Rapport 2020-2021 https://amnistie.ca/sites/default/files/2021-04/rapport_annuel.pdf





Ante las múltiples violencias vividas en la cotidianidad y la falta de perspectivas seguras, millones de hondureñxs (re)tomaron la ruta del exilio formando lo ya mediáticamente conocido como "caravanas de migrantxs". La represión militarizada y violenta que se le han dado a dichas formas conjuntas de migración recrearon dinámicas de expulsión, esta vez no de los países de origen hacia el norte, sino más bien de los países de la ruta migratoria hacia los países de origen. La participación que tuvieron los gobiernos de países como México y Guatemala en esta represión demuestra la profunda verticalización de la frontera norte y la densidad del territorio fronterizo mesoamericano.

La permanencia de estas formas colectivas de transmigración que incluyen una apuesta por el auto-cuido y por la organización colectiva nos invitan nuevamente a pensar las capacidades de resistencia, de organización y de deseo de las personas migrantxs entendidas como actores sociales con agencia, factor de cambios estructurales y de incidencias públicas. Las mujeres, por las responsabilidades que abarcan, son actores claves en estos procesos de salvaguardia. La migración es uno de los fenómenos que relevan la base de género de las formas de violencia ocurridas en el país.



Es ante este panorama y la interseccionalidad de cada factor que nuestros acompañamientos desde los lugares de expulsión recobran su sentido principal.

Además de las asesorías y acompañamientos personalizados que hemos brindado, una fuerte actividad de fortalecimiento comunitario, concretizado alrededor de talleres e intervenciones, se han llevado a cabo. Mencionemos algunos:

• Serie de seis talleres gratuitos sobre migración y género para organizaciones y colectivas trabajando en defensa de los derechos humanos en honduras. Esta actividad se ha realizado en colaboración con la organización Sin Fronteras IAP y con el Centro Cultural de España en Tegucigalpa (CCET), en mayo 2021. Los talleres se pensaron como un espacio de colaboración y compartición de conocimientos sobre migración desde los lugares de origen.

- Intervenciones y murales artísticos en diversas ciudades de Honduras (Tela, La Ceiba, Tegucigalpa, San Pedro Sula) para una migración digna e informada. Se hicieron durante el mes de mayo y junio, en colaboración con Sin Fronteras IAP, con el Colectivo Culturas Vivas y el CCET.
- Talleres charlas y prácticas artísticas enfocados en "Las labores de cuidado de defensa de derechos humanos en clave de justicia económica ambiental social y de género" como participación a la campaña mundial por los 16 días de activísimo contra la violencia de género "Únete para poner fin a la violencia contra las Mujeres"



Conversatorios, talleres, intervenciones: tejer diálogos transfronterizos

La incidencia y la construcción de espacios de entendimiento, de intercambio y de fortalecimiento es otra cara de nuestras actividades. Manteniendo como eje rector el feminismo comunitario, desde Las Vanders, creemos fundamental generar sostenibilidad, redes y apoyo mutuo entre los movimientos feministas y liderados por mujeres y disidencias, especialmente en estos tiempos tan complicados de restricciones, de represiones y de violencias múltiples.

Esta última parte tiene el afán de presentar brevemente la amplitud de nuestras propuestas, con un enfoque particular sobre las labores de cuidado de defensa de derechos humanos en clave de justicia económica, ambiental, social y de género; una orientación práctica y teórica que hemos sistematizado a lo largo del año.

Mencionemos algunos de los talleres y charlas sobresalientes

 "Sostenibilidad feminista y justicia económica" – Talleres gratuitos, febrero y marzo 2021

Estos encuentros virtuales dirigidos a organizaciones feministas y de mujeres en México abrieron un primer espacio formalizado de reflexión colectiva en torno a la justicia económica y la manera en que ésta, relacionada a la justicia social y ambiental, sostiene los movimientos feministas.

• "Las labores de cuidado y defensa de derechos humanos en clave de justicia económica, ambiental, social y de género" — Ciclo de talleres, charlas y prácticas artísticas, julio, agosto, septiembre 2021.

Este ciclo virtual se organizó conjuntamente con el Centro de Derechos de Mujeres Honduras, Las Vanders y el Centro Cultural España Tegucigalpa. En el centro del análisis está la comprensión de la dimensión macroeconómica de las desigualdades de género, y la manera en que éstas invaden nuestros cuerpos y nuestra intimidad.



En dichos espacios, participaron defensoras de derechos humanos, activistas de la tierra y el territorio, feministas, compañeras de base comunitaria junto con quienes nos formamos conjuntamente en torno a las causas estructurales de la desigualdad, sus consecuencias, lecturas críticas de las crisis de los cuidados y estrategias de organización ante los estragos del modelo neoliberal extractivista. Así, transitamos 11 talleres, 4 charlas abiertas, una serie de prácticas artísticas y la creación de un sitio web (http://www.justiciaeconomica.com/) con el objetivo de poner en el centro común de debate las medidas de justicia, reparación y memoria que necesitan las mujeres y diversidades que permiten día con día la sostenibilidad de la vida en territorio hondureño.

Los contenidos se construyeron mediante tres ejes temáticos enunciados ya desde el nombre del proyecto. Pensarlos de manera independiente nos permitía analizar causas específicas y variables particulares en torno a las crisis económicas, ambientales, sociales y de género. Y sin embargo, dialogar en clave de derechos humanos y desde la voz propia de las mujeres, diversidades y activistas feministas nos permitió hilar de manera detallada los entrecruzamientos de las causas y las consecuencias, arribándonos a conclusiones amplias integrales con el auxilio de la consigna de que "lo personal es político"³.



³ Estos elementos serán retomados y profundizados en el marco de un informe dedicado a este tema y a la comprensión teórica y práctica que se le ha dado.

Desde Las Vanders agradecemos a todas las personas que nos han dejado acompañarlas, a todxs nuestrxs aliadxs, organizaciones y colectivas que caminan a nuestro lado y que nos permiten aprender colectivamente.

¡SIGAMOS TEJIENDO ESTE ANDAR COMUNITARIO Y APOSTANDO POR LAS RESISTENCIAS QUE PONEN EL CUIDO DE LA VIDA AL CENTRO!

